

## LAS UNIVERSIDADES Y LA EDUCACION SECUNDARIA EN LA AMERICA LATINA

por el prof. HANNS-ALBERT STEGER

Del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Münster

Este trabajo del prof. Steger, en el que analiza algunas tendencias recientes en la educación latinoamericana, apareció en la revista *Offene Welt*, de Colonia, y fue reproducido en *Bulletin*, Nº 4, 1963, de la Asociación Internacional de Universidades.

En la actualidad, uno de los más importantes problemas que enfrenta la educación en Latinoamérica, es la escasez de facilidades para la preparación en los niveles medios de la enseñanza. Este déficit es una de las causas de la opresión de las universidades por un estudiante no adaptado, cuyos índices de fracaso académico alcanzan ocasionalmente proporciones extraordinarias. En algunos casos, para superar este problema, los programas educativos han sido estructurados de tal modo que han emergido etapas antosuficientes que pueden servir como calificaciones para el trabajo de nivel medio.

A este respecto, el esquema desarrollado en el campo de la tecnología por la Universidad Técnica Federico Santa María, Valparaíso, es interesante en extremo. Esta institución se fundamenta en una combinación de la tradición del "college" inglés con los métodos de estudio alemanes (tal como se manifiestan en las universidades técnicas), y la programación chilena de los estudios. De esa manera se ha creado una institución cuyo plan estructural constituye un modelo para nuevas fundaciones y proyectos. Prácticamente todos los niveles sociológicos de la población reciben atención de la Universidad; una escuela vespertina proporciona más educación a los trabajadores; una escuela diurna, que corresponde a las escuelas vocacionales, conduce a través de la formación técnica, al perfeccionamiento vocacional; la escuela de ingeniería proporciona educación en una gran variedad de disciplinas especializadas para técnicos e ingenieros; y por último, una escuela de graduados prepara para el doctorado en ingeniería. Característico de todos estos niveles de educación y preparación es que es posible transferir desde una escuela a otra a los estudiantes, y que las medidas para facilitar esta movilidad forman parte de la política de la institución. Por este camino, queda incorporada la llamada vía secundaria dentro de la planificación de la educación universitaria. En las residencias universitarias, los estudiantes de todas las escuelas diurnas viven juntos. Así se pone énfasis en la paridad básica entre los diferentes cursos; y se

pone en evidencia que todos los estudiantes deben realizar un entrenamiento práctico en trabajos manuales (lo que es para América Latina, una medida revolucionaria). Este sistema concebido dinámicamente, proporciona un modelo que satisface todas las necesidades que requiere un centro de educación tecnológica en la América Latina de hoy.

Mientras en Valparaíso se ha construido un centro de investigación como parte integral de una universidad técnica, posibilidades similares no se dan en cualquier parte. Sin embargo, en toda América Latina hay también una tendencia inequívoca a incorporar más y más la investigación científica a las universidades, porque el sistema tradicional centrado exclusivamente en la docencia ha sido incapaz de mantenerse al compás del progreso industrial. De manera que, con la ayuda de la UNESCO, ha sido desarrollado un modelo universitario en Concepción, Chile, del que se espera una nueva energía dinámica en las universidades tradicionales latinoamericanas. A través del establecimiento de institutos centrales, en primer lugar de ciencias naturales, se ha empezado un intento de volver a juntar la investigación científica y la docencia.

Una solución similar a la de Concepción ha sido puesta en marcha en San José, Costa Rica. La Universidad de Costa Rica es la institución responsable de la elaboración de planes para el desarrollo de la economía nacional, y de esa manera se encuentra a sí misma inmersa en el círculo de organismos que determinan los planes nacionales.

Otros desarrollos en el área caribeña muestran con claridad cuánto espera la educación en su totalidad de que las universidades ejerzan conscientemente su influencia rectora.

Una percepción completa de este hecho es la característica de la planificación de la educación en Brasil. Se trata de hacer de la recientemente fundada Universidad de Brasilia (1962) una influencia rectora vital en el conjunto de la educación. La mayor novedad se encuentra en que se ha dado gran importancia en esa universidad integradora a las bibliotecas, museos, radioestaciones, auditorios, centros de publicaciones, servicios de bienestar, residencias estudiantiles, de tal modo que todo pueda ejercer su influencia en la formación de una "universitas" de facultades e insti-

tutos separados sólo si sus funciones les han sido ya asignadas en la distribución de la planificación de la universidad. Los planes de esta universidad consultan un máximo de 15 mil estudiantes y una relación normal de 2 mil profesores universitarios para 12 mil estudiantes. No se desea permitir que la universidad llegue a ser una institución elefantiásica; el objetivo es más bien fijar el esfuerzo en altos niveles, y no permitir que el número de alumnos crezca sin limitaciones.

Sobre estos fundamentos, la nueva universidad puede —aun sin un espíritu revolucionario— extender sus influencias directrices sobre la totalidad del sistema

educativo. Sus responsabilidades en el desenvolvimiento de la enseñanza están plenamente reconocidas; así, la preparación y formación de profesores será promovida y expandida, a través de programas de radio y de televisión. Por supuesto, resta por comprobar en qué medida estos planes se llevan a cabo. Pero fuera de esta observación, la planificación como tal significa un progreso significativo, porque la totalidad de los problemas de la educación brasileña ha sido pensada hasta el detalle y, además, las soluciones propuestas pueden servir como una dirección sistemática en el desarrollo general de las tendencias educativas de Latinoamérica.

## PROBLEMAS QUE ABARCO EL SEMINARIO DE EDUCACION

por el prof. WALDEMAR CORTÉS

En su estrategia escalonada de esfuerzos, el proceso de la planificación contempla necesariamente una permanente actitud de consulta a la opinión pública y, obviamente, a los cuerpos docentes que, en último término, son los que lo llevarán a la práctica. Ello se torna más indispensable aún si se considera que el planeamiento debe fomentar regularmente la colaboración de todas las personas y organizaciones interesadas en el campo educacional, ya sea a través de organismos tales como Consejos Nacionales o Regionales de Educación —estos últimos inexistentes, por desgracia, en la actualidad— o de los órganos de difusión periodística en contacto permanente con todos los sectores de la nación. La planificación se identifica fundamentalmente con los intereses colectivos, a cuyo servicio está en forma inequívoca. De allí que un sistema de vasos comunicantes que permita auscultar en forma periódica las necesidades de la comunidad, que luego los equipos técnicos traducirán en términos operativos dentro del sistema, se torna imprescindible cuando se aborda un proceso realmente integral y democrático.

El Seminario de Educación, organizado por la Comisión de Planeamiento Integral de la Educación (1) y por el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, durante el mes de enero del año en curso, reviste gran trascendencia para los proyectos de expansión y mejoramiento de nuestro sistema de enseñanza. Constituyó, desde luego, el punto de partida para incorporar directamente a los trabajos del planeamiento la consulta fundamental a la experiencia de los docentes que, a lo largo del territorio, pulsán a diario las

necesidades del niño chileno y las aspiraciones de las diferentes regiones del país. Destinado a profesores de todas las ramas de enseñanza, tanto del campo estatal como del privado, se vio concurrido por profesores nacionales y extranjeros. Sus propósitos fundamentales procuraron abordar los problemas de la educación y del desarrollo, sobre la base de un examen científico de situaciones, antecedentes y conceptos, y desde el punto de vista de diversas disciplinas; los principales problemas teóricos y prácticos en las áreas de programas, métodos, supervisión, organización y administración, tanto al nivel de la escuela como del sistema educativo; criterios y soluciones del planeamiento integral de la educación nacional; problemas básicos en relación con los programas, métodos, material de enseñanza de las diversas asignaturas o actividades educativas, y el estudio de materias profesionales especializadas en aspectos de supervisión, administración, economía, etc.

El Seminario de Educación se desarrolló a base de un curso o seminario común sobre planeamiento; cursos sobre contenidos y métodos de cada asignatura, y seminarios especiales, cursos breves y conferencias sobre materias profesionales en general. El primero dio margen para el análisis —a través de exposiciones a cargo de especialistas y de discusiones de grupos— de diferentes aspectos en torno al planeamiento educativo y su relación con disciplinas, tales como Sociología, Psicología, Economía, Filosofía, y al estudio de problemas básicos del sistema escolar, entre los cuales fueron considerados la Extensión de la Educación y la Estructura del Sistema; programas, métodos y material de enseñanza; Orientación Educativa y Vocacional; Supervisión; Organización y Administración

(1) Creada por Decreto N° 19.138, 27 de diciembre de 1962